



ZAMORA ILUSTRADA.

Revista literaria semanal.

TOMO II.

SUSCRICIÓN: 3 rs. al mes en todas partes. = Anuncios y comunicados a precios módicos.

DIRECTOR: URSICINO ALVAREZ MARTINEZ.

Zamora 14 de Marzo de 1883.

NÚMERO 36.

Se suscribe en la calle de la Rúa, 31.
Correspondencia Sacramento 2



D. RAMON ALVAREZ.
ESCUULTOR.

SUMARIO.—GRABADO: D. Ramon Alvarez, escultor.—TEXTO: Crónica general, por Tristan de Valderey.—Paz, (poeta) por D. Mariano Perez.—Dos libros toresanos, por don Ursicino Alvarez Martinez.—Teoría y práctica, fábula) de D. Adolfo Fernandez Martinez.—Las deudas, por don Faustino Gomez Carabias.—Los gotondinos, (poesia) por D. U. Alvarez.—Nuestro grabado, por D. Ursicino Alvarez Martinez.—Notas y noticias.—Tertulia.—Anuncios.

CRÓNICA GENERAL.

LA lucha entre patricios y plebeyos, entre el capital y el trabajo, esos dos agentes de la producción que cuando se hermanan son fuente inextinguible de prosperidad, es por desdicha la nota más sostenida de la escala de la historia. Si en Roma huyó el pueblo al monte Aventino por sus discusiones contra los patricios y en Zamora huyó á la cuesta del Espíritu Santo en reclamación del derecho de comer truchas como cualquier cabalero de la localidad, en París, en Irlanda y en otros puntos el anarquismo y la colonia independiente celebran en estos días con más entusiasmo y asiduidad que nunca sus reuniones para discutir y preparar su norma de conducta.

Y entretanto en la tierra del vino generoso, en Jerez, se exige también la generosidad á los que tienen algo con insinuaciones aterradoras que dan mucho en que ensayarse á las primeras Audiencias de lo criminal y aumentan el servicio penoso de la benemérita Guardia civil, y esta ya es una nota distinta á la primera y no se tiene noticia de que haya habido otra anterior.

La *mano negra* es, pues, una jóven con malas inclinaciones á quien se puede contentar y hacer buena pidiendo simplemente la blanca mano de la *mano negra*.

Que el hombre será el lobo para el hombre, dijo hace tiempo un filósofo pesimista. Si se creyó exagerada esta máxima de Hobbes cuando los hombres se acordaban de otra de Jesucristo que mandaba amarse los unos á los otros, el siglo de las revoluciones, de la mano negra y de la dinamita ha proclamado la primera contra la última.

Los nihilistas rusos avisan cortésmente á sus conciudadanos que guarden respetuosa distancia del Emperador en su próxima coronación, porque piensan obsequiarle remitiéndole, para mayor solemnidad del acto, algunas bombas explosivas, y algunos periódicos de los Estados Unidos auguran que la emancipación de la Irlanda se acerca, y que en la lucha contra Inglaterra jugará un papel principal la dinamita.

La ciencia del porvenir es indudablemente la pirotecnia, llamada á ser una de las profesiones más socorridas. El mundo ensaya ya una función general de fuegos artificiales.

Por un precio sumamente económico ha dado Su Majestad el Rey de Portugal una muestra de la igualdad de la justicia en sus Estados.

Por haber recibido el régio matrimonio unos paquetes de cartas cerradas, les han impuesto una multa de veinte y dos reales, según cuentan algunos periódicos.

Si esta severidad en cuanto á la correspondencia se hiciera siquiera con los vasallos en otros países, no se perderían tantos periódicos.

Las bodas de la Infanta de España D.^a Paz de Borbon con el Príncipe D. Luis de Baviera son el acontecimiento de Estado de estos días á que consagra principal atención la prensa, describiendo hasta las flores que adornaban la mesa del nupcial convite.

En el órden legislativo se trata ahora del Jurado con varia opinion; unos lo combaten furiosamente, otros lo defienden con muchísimo calor. La justicia será siempre el argumento apetecible de las funciones judiciales; la forma de la representación es casi indiferente; hágase la primera con rectitud é inteligencia en los encargados de ella, con la garantía de la publicidad, sean los encargados entendidos ó legos, y toda forma es aceptable.

Mientras el genio español recoge en el extranjero las coronas de la admiración; mientras el Sr. Sarasate admira con su pequeña caja al público de Londres y el Sr. Gayarre vuelve de Italia por motivo de salud, Madrid manifiesta su aprecio á un novelista, al señor Perez Galdós, autor de los *Episodios nacionales*, honra que el favorecido ha querido en su modestia trasladar á otros literatos á quienes él juzga más dignos de tal honra, cosa que nos parece muy laudable.

La provincia de Zamora tiene parte por medio de uno de sus ilustres hijos en ciertas disposiciones honorosas de que se ha hablado estos días. El Sr. Moyano parece el indicado á quien se conferirá la órden del Toison de Oro, la más alta de las distinciones de Europa, lo cual sería justicia á sus méritos y largos servicios al país.

Los jueves del Espíritu Santo van inclinándose á la gente zamorana á los paseos de Gijón y Valorio que pronto serán más frecuentados; mientras el novenario de la Divina Pastora llama gran concurrencia á la pequeña capilla del Hospital de Sotelo y que el señor Moret ha llegado por fin y el público le escuchó con interés en su impaciencia por saber algo del asunto de Malpartida y la Diputación provincial se ha reunido en estos días para tratar de los asuntos concernientes á su cometido.

Si todas estas cosas no son novedades, ofrecerán al menos la ventaja de que podamos decir que Zamora continúa sin novedad.

TRISTAN DE VALDE

¡PAZ...!

Yo quisiera que mi pluma,
al escribir esta frase,
la esculpiese... no con tinta,
de oro y rubís con esmalte:
porque es iris que alborea
tras furiosas tempestades;
la brisa que reverdece,
las florecillas que yacen
por el cierzo macilentas
en los agostados valles;
la que restaña las lágrimas
que por tantas y quemantes
los ojos mas dulces tornan
en abrasados eriales;
la que vuelve al corazón
la calma perdida, y hace
sonreír, llenando el pecho
de placeres inefables...
que el laurel de su diadema
no es á costa de pesares

conquistado... Sus trofeos
son más ricos y durables
que los que el polvo ennegrece
y el humo de los combates.

El toque guerrero ignora
y arrebatador de ataque,
mas canta ensueños de amor
que es el canto de los ángeles;
y si no llena la historia
de fatídicos anales,
á su sombra bienhechora
las naciones se hacen grandes.

Hachas, carretas y azadas,
agujas, plumas y lápices,
buriles, pinceles... y otros
instrumentos de las artes
son sus armas, y posée
de prendas tan estimables
un riquísimo arsenal
que preludia á los mortales
esperanza, dicha, amor...
eucantadores instantes
de alegría... todo un mundo
de impresiones celestiales,
de dulcísimos afectos
y de bellas realidades.

Por eso al tomar la pluma
para escribir esta frase,
que la esculpiese anhelaba
de oro y rubís con esmalte;
pero ¡imposible! Es inculta
y empapada en tinta acre,
por letras graba borrones
y sombras en vez de imágenes...

Mejor tajada otro día
y con un licor más suave,
acaso los atributos
de esta deidad filigrane.

MARIANO PEREZ.

DOS LIBROS TORESANOS.

La imprenta en nuestra provincia fué una de las primeras que introdujeron el sistema de Guttenberg en España, y algunos bibliógrafos la señalan como la sétima y como fundador de ella en Zamora á Antonio de Centenera, á fines del siglo xv. De ese tiempo se tiene noticia de algunos libros impresos en Zamora y aun del siglo siguiente se conocen otros como la *Crónica* de Florian Decampo; pero más tarde apenas se halla dato de libro alguno impreso en la provincia hasta el siglo actual, en que se han publicado algunos folletos, unos pocos libros y bastante número de periódicos.

Así es que la aparición de las dos obras de que vamos á hacer mención, impresas últimamente en la vecina ciudad de Toro, señalan un adelanto tanto en cuanto á la actividad de la inteligencia como en cuanto á la circunstancia del sitio de publicación.

Aun á riesgo de mortificar la modestia de su autor, poco afecto á estas exteriorizaciones, y que ha escrito ambos libros como empleo de sus ocios y sin proyecto de darlos al público y que los ha hecho imprimir más por tenerlos en buena letra y obviar la tardanza de sacar copias manuscritas, tenemos deber y necesidad de dar á conocer estas obras, si hemos de cumplir con nuestro propósito de dar cabida en esta Revista á cuantas manifestaciones y desenvolvimientos ofrezca en la esfera de la inteligencia ó del progreso en todos los órdenes nuestra querida patria.

El Sr. D. Manuel Hernandez Huerta ha escrito el primero de estos libros con el fin único, á juzgar de su contexto, de ofrecer á sus hijos una lectura que, dis-

trayéndoles de esas otras muchas insustanciales ó peligrosas que se ofrecen á menudo á los niños ó jóvenes, infiltrándoles una falsa enseñanza, les niestre la verdad y excelencia de una educación no sospechosa por autorizada con el desinteresado cariño de un padre. A sus hijos se dirige con esa tierna y familiar dulzura del amoroso padre que rodeado de sus adorados niños goza en manifestarles, con la posible claridad, el camino de una educación moral y religiosa, dándoles, á la vez, la voz de alerta para que reciban con precancion doctrinas tan comunes, por desdicha, como perjudiciales á las jóvenes inteligencias que en sus primeros albores son sorprendidas por el hábito insensible y deletéreo de la duda.

Es, pues, este primer libro del Sr. Hernandez del género didáctico epistolar, y está escrito en fácil y correcta silva, y en estas *Cartas á mis hijos*, que es el título de la obra, así como en las notas en prosa que para explicación de cada carta ha puesto el autor al final, muestra una nada vulgar instrucción basada en el más prudente criterio que huyendo de informales exageraciones en los sistemas de elaborar la consideración de los actos, denota con sencillez el fundamento de una filosofía asaz discreta y verdadera.

No está por la doctrina echada en ménos la belleza y pulcritud de la forma, pues los versos se hallan muy bien dispuestos y contienen rasgos de indudable valor estético, destellos de una imaginación abundante en unos pasajes, tono propiamente didáctico en otros.

Hé aquí un ejemplo de descriptiva, tomado de la *Carta tercera*:

«Todo presagia el fin, la fresca brisa
Purifica el ambiente;
Perfumada artemisa
Abre al aire su cáliz trasparente
Y trémulas sacuden su corola
La verbena, el jazmin y la amapola.»

En otros pasajes, sin prescindir de la forma poética, graba así una verdad en el corazón de sus hijos: *Carta cuarta*:

«Volvamos, hijos, á la fé sagrada;
En raudos torbellinos
El tiempo borra la opinion menguada,
La utopia, el desatino,
Solo queda una historia del planeta
La escrita en Sinai por el profeta.»

No deja tampoco el escritor holgar el resorte del gracejo burlon de buen género, cuando así lo hace oportuno la ocasion. De la doctrina evolutiva se burla donosamente de esta manera:

«Con hidrógeno y azoe y carbono
Nació el gusano, sabandija y rana
Ornitorinco, marsupial y mono
Hasta llegar á la conciencia humana.
¡Progreso, evolucion y vendrá el caso
De hacer de un cielo azul un cielo raso!
Teneis por primitivos ascendientes
Los gases de la bruina,
Y son vuestros parientes
Miembros de ilustre sangre en pelo y plumas;
Vuestra madre una mona, y vuestro abuelo
Un ser de baba, escama, concha y pelo.»

Después de pasar cuenta de la historia de la creación y de los primeros tiempos, indicando los sistemas filosóficos de que sus hijos deben desconfiar por erróneos ó perjudiciales, mostrando en el discurso de la obra sana moral y especiales conocimientos históricos y científicos, termina el Sr. Hernandez Huerta su estimable poema didáctico con este acertado consejo:

«Todo está á discusión y en lucha abierta;
Mas si acaso algún día
Vuestros locos ratones, audaz despierta

Orgullo y rebeldía,
No os cegueis, hijos míos,
Ignorantes os quiero, mas no impíos.»

En suma, con este librito, que forma un tomo en octavo, impreso en Toro, oficina tipográfica de D. L. G. Vallecillo en 1881 ha logrado su autor salvar la no pequeña dificultad que ofrece este género de composiciones en que se lucha con la difusión y profundidad de las ciencias para hacerlas fácilmente asequibles á inteligencias aun no del todo desarrolladas, purgarlas de doctrinas dudosas ó insanas y presentarlas á la vez en una forma agradable y correspondiente á la entonación y condiciones poéticas, y ha prestado con el libro un verdadero servicio á sus hijos, dedicando á ellos el fruto de sus estudios, que en nada fueran mejor agradecidos y empleados.

Es la otra obra de este escritor toresano una en prosa en la que, ménos comprimido su discurso, ha podido dar más extensión y libertad á sus manifestaciones científicas. Titúlase *¿Si será? ¿Si no será?* forma otro tomo en octavo, impreso en la misma oficina del Sr. Vallecillo en Toro en 1882.

Consagra el autor este libro á la refutación satírica expositiva del trasformismo, esa sorprendente hipótesis, creación de una actividad científica que, fatigada por el freno de lo limitado del humano espíritu, pugna inquieta por romper el dique de lo desconocido en que la detuvo el Criador, y busca el secreto de la existencia en meras evoluciones de la materia y la fuerza en el inseguro terreno de suposiciones no autorizadas, aunque suspenden el ánimo en la contemplación del grande vuelo que han tomado en nuestro siglo las especulaciones científicas.

Repasa el Sr. Hernandez Huerta los veinte y dos órdenes de la gradación evolutiva de Hackel desde la *monera* al *hombre*, preconizando con fina sátira la excelencia del sistema y el genio de aquel corifeo del trasformismo, de Darwin y de los materialistas Drapper, Viardot, Buchner y otros, cuya actividad se endereza al mismo propósito, y fingiéndose el autor personaje efectivo de esa peregrinación desde el hombre en estado *gaseoso* hasta el hombre *hecho y derecho*, imagina que la ley providente, haciéndole recordar por reminiscencia la historia de su desenvolvimiento evolutivo, le ha permitido contar cómo pasó de gas á célula, de allí al embrión, al reptil, al pez, al marsupial, al mono, etc., hasta el *caballero particular*, explicando de camino cómo esos sabios pespicuos nos adjudican con la mayor seriedad como antecesores al percebe, á la lamprea y al tiburón, y una familia, en fin, tan dilatada como heterogénea.

Revela este trabajo, aunque de pequeño volumen, un extenso y sólido conocimiento de la materia á que se contrae, la cual, relacionada como está con todas las ciencias naturales, ha exigido sin duda del señor Hernandez Huerta un detenido estudio de cada una de ellas á más de un minucioso exámen del sistema que trata de exponer y combatir.

Son, pues, ambas obras muy estimables y es lisonjero para su autor y para la ciudad donde han aparecido, que en medio del gran número de producciones que hoy ofrecen á cada instante las prensas de todas partes, superficiales unas, saturadas otras de una filosofía tan pretenciosa como emponzoñada, haya aportado nuestra provincia á la obra de la buena publicidad dos libros en que se sirve á la causa de la pureza de las creencias, de la solidez de la educación y de la cordura y la sensatez que son los más hermosos títulos á que puede aspirar un escritor, y que en justicia corresponden al Sr. Hernandez Huerta, á quien felicitamos por sus apreciables producciones, y excitamos á que no sean las últimas en que haciendo un servicio á la

verdad con sus buenas dotes y conocimientos, ayude con nuevos cimientos á la grande y humanitaria obra del mantenimiento de la verdadera y sana filosofía, de la ciencia que, encauzada al camino del bien, será título de gloria para los que con tal fin trabajen, en lugar de ser solo fiebre de insensatas lucubraciones.

U. ALVAREZ MARTINEZ.

TEORÍA Y PRÁCTICA.

(FABULA.)

Un «Fulano de Tal», hombre avanzado, partidario de hondísima reforma, estaba muy de veras afiliado, (y con ménos su afán no se conforma), al «club demoledor», sueño dorado de aquel que abandonando antigua forma y el lento andar del vulgo tosco y lego, lo apellida inconsciente, torpe y ciego.

¿Tratábase de lucha? ¡friolera!
¿Se hablaba de «progreso indefinido»?
Pues tomándole á todos delantera, estaba allí de patas ya metido.

¿De «commune» y «nihilismo»? También era,
¿De rojos y de negros? Ya lo ha sido.
Ciudadano era, pues, de gran calibre, partidario también del «amor libre.»

La señora de «Tal» (porque es casado este «Fulano» de que aquí se trata) de Venus tiene el busto codiciado y sensual corazón: no es patarata. Al tenor de su esposo ha progresado y, al ver su alejamiento, el tiempo mata, mientras él en el «club», ella con gozón con «Cual», galán fornido y guapo mozo.

Y vivía allí enfrente, en la otra acera este «Cual», como he dicho, nada feo, y dióse á contemplar á la hechicera y mostróle patente su deseo. Ella al punto, con risa zalamera, incitóle á seguir, y «ya te veo» se dijo «Cual», haciéndose una escarcha, y añadió: «Mía es, pues esto marcha.»

Hubo guiños; suspiros anhelosos desahogaron sus tiernos corazones, al modo de los gatos que, golosos, contemplan los colgados salchichones. Como «Cual» y la «Tal» están ociosos, y de largo sobaban ocasiones, resultó, claro está, que á poco trecho pasaron ella y él á vías de hecho.

Así en esta pacífica tarea bellos días pasáronse sin cuento: y cuando «Tal» dichoso se recrea al ver cercano el último momento en que logre, y con ansia lo desea, el «Cosmos» arreglar desde el cimiento, ¡oh dolor! infraganti los sorprende, y la sangre de rabia se le enciende.

Con coraje celoso que le abrasa entre sus manos toma, furibundo, nudosa tranca en dimensión no escasa y aquel «componedor» de todo el mundo al ver tal desarreglo por su casa, desatentado, loco, tremebundo, sus doctrinas político-sociales olvida, y gritos da semibestiales.

La madamita infiel algo repuesta, pues no muere de susto por tan poco, le dice en voz templada y bien compuesta: —¿A que ton y á que son cuelgas el moco? Por nuestro bien común no agues la fiesta: mira que es mal papel hacer el coco. ¿No conoces tú mismo, di, camueso, que somos avanzadas del progreso?

El pillo «Cual» por cierto no era manco, ni para bobo lo parió su madre;

del garrote de «Tal» viéndose blanco, avanzando hacia él, dice—Compadre, esa salida lo es de pié de banco: su esposa dice bien, mal que le cuadre. Pues ¿no es tuya de amor la bella utopía, y de ella no sacamos fiel la copia?

Batido con sus armas, no respira, ni osa del suelo alzar la vista apenas, y casi muerto, el infeliz suspira: las atroces torturas de sus penas, en lágrimas amargas truecan su ira; y sus facciones de vergüenza llenas, con el sombrero oculta ó con la gorra y suelta sin chistar la cachiporra.

«¿Os servirá este lance de provecho
 »si doctrinas seguís desordenadas?
 »Lo hareis de buena fé, no niego el hecho.
 »Mas ¿sentis en vosotros aplicadas,
 »el corazon tranquilo y satisfecho?
 »No me digais que sí; no, camaradas:
 »sumido quedará en dolor profundo
 »al ver tal desvarío por el mundo.»

ADOLFO FERNANDEZ MARTINEZ.

LAS DEUDAS.

Hace muy pocos dias que la casualidad me dió ocasion de presenciar un contrato entre dos amigos, ó mejor dicho, un proyecto, un principio de contrato, que intentaban dos que al parecer no se querian mal, y por eso los llamo amigos, pues hoy se llaman de este modo á los que no se quieren mal, á los que no abrigan prevenciones, odios ni rencores del uno para el otro. ¡Tal es la profanacion que se hace de esa palabra tan sagrada! Tratábase de que el uno vendiera al otro una pieza de tierra, plantada, por cierto, de viña, y de viña por cierto tambien de no muy buena calidad. Pero era el easo que el comprador parece no tenía por entónces para satisfacer el precio de la compra-venta, y proponia al vendedor que se la cediera dejándole el dicho precio por un plazo que no fijó, pero sí por un rédito anual de un diez por ciento y hasta de un doce si quería. Entónces hube yo de llamar comedidamente la atencion al comprador y tuve el gusto de escuchar las cuentas galanas que formaba, y que sobre recordarme el tan sabido cuento de la lechera, me recordó tambien lo que se lee en un libro escrito á principios de este siglo y publicado por M. Carlos Bible en su obra titulada «La vida doméstica, sus modelos y sus reglas, segun documentos originales,» en que se dice: «No pidas nunca prestado, nunca, absolutamente nunca. Es preferible ir sin camisa, á contraer deudas.» Este pensamiento, que á algun emprendedor atrevido parecerá un absurdo, porque dirá que entónces sería preciso dejar muchos negocios de no despreciables ventajas y menospreciar ocasiones que se brindan con halagüeños resultados, me ha parecido tan admisible, tan innegable que no dudo ni un momento en abrazarle. Solo en un caso creo que se debe contraer deudas, y este es aquel en que sean necesarias para cumplir un precepto de la naturaleza; por ejemplo, el de conservar la vida propia ó la de aquellos con quienes se esté ligado por vínculos establecidos por la misma naturaleza. Fuera de ese caso ú otro semejante, estoy firmemente persuadido que no conviene, y sí puede perjudicar con noventa y nueve probabilidades contra una. Las razones en que se apoya mi persuasion no se oscurecen á la perspicacia del lector, pero sin embargo, las expondré con la posible concision.

Es bien claro que todo el que contrae una deuda se propone un objeto, persigue un fin, porque todo lo

que se hace se hace por algo, como decía un sabio y santo al mismo tiempo: fin y objeto que no es fácil detallar por la múltiple variedad de que pueden estar revestidos. El sugeto que aspiraba á la adquisicion propuesta en el principio de estos renglones, si no lo creemos loco, y yo creo que ni lo estaba ni lo está, se proponía obtener una ganancia que le habría de facilitar la solventacion oportuna del rédito que ofrecía y la realizacion del capital que tomaba en el plazo más ó ménos lejano que conviniera con el vendedor. En todo esto, acicalados como están hoy todos los negocios, lo único positivo, real y existente que se ve es el compromiso y obligacion de pagar, por de pronto, el contratado rédito, y más ó ménos tarde devolver el capital ó sea pagar la finca. Esto es positivo, ineludible para el que toma prestado, suponiendo lo que se debe suponer, es decir la fianza real, personal ó mixta que indudablemente ha de intervenir. El vendedor, en este caso ó el que presta en cualquiera otro, tiene asegurado su crédito: su ganancia mayor ó menor ó su no pérdida es siempre efectiva. Mas ¿y la del comprador, del que toma prestado ó contrae deudas? ¡Ah! esta se halla sujeta á tantas eventualidades, contratiempos y desgracias que no se pueden fácilmente precisar. Un incendio, un pedrisco, una imposibilidad física ó moral para manejar el asunto, un pleito promovido por un mal intencionado, un revés de la naturaleza ó de la fortuna y mil y mil otras causas tan inciertas como fáciles y probables, pueden trastornar sus planes, hacer que sus ilusiones se disipen ó que sus ganancias no se efectúen y sí se conviertan en elemento positivo de verdadera pérdida. Ciertamente que lo mismo puede suceder lo contrario, y que esperando un beneficio como dos se multiplique hasta doscientos; mas yo creo que es muy cierto que para salir bien en un asunto es conveniente ponerse en lo peor. Además, acicalados casi hasta lo sumo todos los negocios, como dije antes, no es lo más probable el beneficio, sino el perjuicio. En una palabra, aquí la lucha es muy desigual porque combate lo eventual contra lo positivo, lo cierto contra lo que no lo es, lo imprescindible de cobrar contra lo ineludible de pagar.

Por otra parte, el que compra del modo que va dicho, el que toma prestado, el que contrae deudas hasta viene, á veces, á perder su libertad, se viene á hacer esclavo de quien le presta. La razon de esto es muy obvia, porque el que compra á crédito, el que recibe prestado ó contrae deudas ó es honrado, bien educado y agradecido ó no lo es. Si lo primero, siempre que los intereses del acreedor estén en pugna con los suyos, tendrá que posponer estos para anteponer aquellos, complacer el deudor á su acreedor en cualquiera exigencia que le haga y no atreverse á negar aquel á este nada de cuanto le pida, por no aparecer perverso, vil ó ingrato: y si no es honrado, bien educado y agradecido se expone el que debe á las iras del que le dispensó aquella atencion ó favor, aunque realmente no lo sea; iras que siempre hallarán razon de ser con justicia ó sin ella, pues el que dá á otro es con este muchas veces intolerante, exigente, egoista y hasta injusto, salvo algunas excepciones. El acreedor es un contratante leonino, que toma lo primero porque se llama tambien leon, lo segundo porque se considera fuerte, lo tercero porque se dice valer más, y amenaza con la muerte al que toque lo cuarto: es un jugador con dos barajas, una para ganar y la otra para no perder.

Por último, la experiencia nos enseña y la estadística del suicidio nos demuestra que casi nunca se vé uno arruinado que no sea por haber prestado, y que casi nunca, tampoco, se quita el hombre la vida desesperado, como no sea por no poder pagar sus deudas.

A tales extremos conduce el contraer deudas, y por

ellos creo que es un gran consejo el que se nos dá en la obra citada y yo lo admito y acato como quisiera que los demás hicieran. Solo en un extremo, en una grande y verdadera necesidad en que realmente se juega el todo por el todo, será excusable la conducta del que se grava con créditos en contra. Yo, en mi pobre criterio, siempre aconsejaría que es preferible vender una alhaja, un pedazo de tierra ó un derecho cualquiera á comprar sin poder, recibir prestado ó contraer deudas excusables, aunque nos parezcan convenientes, porque de otro modo nos exponemos á vender sin querer á menos precio, á comprometer lo que nos hace falta y á quedarnos sin lo que recibimos, sin lo que ya tenemos, y pudiendo vivir aunque sea con estrechez y aun miseria, morir sin honra ó en los brazos crueles de la desesperacion.

San Marcial 16 Marzo 1883.

FAUSTINO GOMEZ CARABIAS.

LOS GOLONDRINOS.

Que vuelvan las oscuras golondrinas,
Pues Becquer anunció que volverán,
Y que cuelguen sus nidos donde quieran
No me parece mal;

Pero que con la alegre primavera
Se empiccen los humores á agitar
Y que vuelvan tambien los golondrinos
No se puede aguantar.

Que brote en la heredad la caña fleja,
El cardo ó la ajujera bien está,
Y aun que trinien las aves si se ajustan
Al diapason normal;

Pero es de reprobar que al propio tiempo
Nos den los golondrinos que rascar,
Y ya que ellos no trinan, por lo ménos
Le hagan á uno trinar.

Vuelvan las golondrinas norabuena
Que aquí el colgar sus nidos ahorrarán,
Supuesto que un palacio preparado
Tienen en Balborraz;

Pero aquellos picantes avestruces
Que en nuestro cuerpo anidan nada más,
Aquellos fastidiosos golondrinos
Que se queden allá.

U. ALVAREZ MARTINEZ.

NUESTRO GRABADO.

Dimos en nuestro número anterior dibujo de las esculturas que constituyen el Paso de Semana Santa llamado de *Longinos*, é indicamos ser obra debida á un laborioso zamorano. Ella y otras varias obras, así como las especiales circunstancias que concurren en el autor, hacen merecido que ocupe su retrato un lugar, entre nuestros paisanos distinguidos, en las páginas de nuestra Revista.

Don Ramon Alvarez Moreton nació en el pueblo de Coreses, cerca de Zamora, el 2 de Setiembre de 1825: desde niño le trajeron sus padres á esta ciudad, y muy luego dió muestras de afición y disposicion al dibujo. Por gestiones de D. Manuel Casado, antiguo Eseribano de Zamora, fué admitido á cursarlo en la clase de la Real Sociedad de Amigos del país de esta, donde por su aplicación mereció el primer premio aquel año, no pudiendo continuar más por falta de elementos, y ganoso de crearse un modo honroso de vivir, se decidió á aprender el oficio de hojalatero, que

más tarde perfeccionó en Madrid, distinguiéndole los maestros y dándole muestras de estimacion.

Suspirando siempre por Zamora, como nos suele suceder á todos los naturales, regresó á ella, contrajo matrimonio y se estableció en dicho oficio, encargándole el Excmo. Ayuntamiento la mejora del alumbrado, é hizolo con tal arte que pronto el de Salamanca le propuso grandes ventajas para que se estableciera allí, que no aceptó por no separarse de su amada ciudad.

A pesar de tener que dedicarse al trabajo para ganar el sustento de su familia no desatendió el estudio del dibujo en la teoría y la práctica, y por sí preparado se trasladó á Madrid donde se perfeccionó bajo la direccion de D. Miguel Aguado, profesor de composicion de la Escuela de Arquitectura y ayudado de algunos profesores más para conocer los distintos métodos que en el dibujo se emplean en sus diversas aplicaciones; cuyo plan le puso en condiciones de oponerse á cátedras de Institutos, y habiendo conseguido un primer lugar fué nombrado en 21 de Agosto de 1866 catedrático de dibujo lineal, de adorno y figura de aquel Establecimiento en Zamora.

En Enero de 1872 fué nombrado Academico correspondiente de la de San Fernando é individuo de la Comision provincial de Monumentos históricos y artísticos. Se dedicó desde esa época á la escultura, ofreciendo en su primera obra el *Paso del Descendimiento*, que revelaba ya buenas disposiciones para ese difícil arte: hizo luego el de *Longinos*, muestra de notables adelantos, el Jesús del de *La oracion del Huerto*, el *Paso de la Caída*, una de sus más valiosas obras, la Virgen de las Angustias, todos los cuales se admiran en Semana Santa, habiendo contribuido el Sr. Alvarez al esplendor de estas procesiones trabajándolas, sujetándose á la posibilidad del erario de las Cofradías, que de otro modo hubieran gastado más tiempo y dinero en lograr *Pasos* de tal talla y condiciones. Actualmente se halla este reputado escultor trabajando en el de la Crucifixion, que ha de ser una magnífica obra, á juzgar por el proyecto.

Esculturas son tambien debidas á su habilidad la de la Virgen de las Flores de San Ildefonso, el San Vicente Ferrer de San Pablo, el San Vicente de Paul en el Hospicio, la Virgen de la Concha en San Antolin, la Virgen del Yermo en San Lázaro, el niño de la Virgen de Cazorra de que se habló en el número 7 de esta Revista, una Virgen y un Jesús para la provincia de Avila y otras.

El Excmo. Sr. Conde de Minutoli, Cónsul general de Prusia, habiendo visto sus obras y buenas disposiciones, le propuso que con aquel se fuera señalándole una pension para su familia, que tampoco quiso aceptar por no abandonar á Zamora.

La afición y estudio del Sr. Alvarez le han hecho conocedor del arte antiguo tanto en la talla como en la pintura, dedicándose con acierto actualmente á la restauracion de objetos antiguos con tan buenas disposiciones que apenas puede distinguirse lo restaurado de lo antiguo. Su oficina es un museo de curiosos y meritísimos objetos de arte, donde el aficionado ó el inteligente pueden hallar motivos de agradable contemplacion en aquel espacioso local con excelentes luces.

Los trabajos de nuestro paisano tanto en la escultura como en la restauracion han sido muy alabados por los inteligentes, y merecido de los labios de S. M. el R. y en su visita á Zamora palabras muy afectuosas y sincera felicitacion, habiéndole concedido más tarde el título de Caballero de la Real y distinguido á órden de Carlos III.

Si halagüenos son para este artista tan relevantes

(1) Estas dos son solamente restauradas y rebucadas

méritos, honrosos y útiles son á la provincia donde nació y presta sus servicios con natural modestia y afectuoso carácter y agradable para nosotros hacerlos conocer públicamente en este libro consagrado principalmente al fin de esteriorizar los adelantos de nuestra provincia y los méritos de sus hijos.

U. ALVAREZ MARTINEZ.

NOTAS Y NOTICIAS.

El asunto del ferro-carril de Malpartida, de un vitalísimo interés para nuestra provincia, ha resucitado en la atención pública al calor de la palabra entusiasta aunque sencilla del Sr. Moret y Prendergast, que como encargado por la compañía constructora, llegó aquí, y ante la Excm. Diputación provincial, en sesión pública, explanó la grande importancia y utilidad de la obra y cómo con una pequeña ayuda por parte de los pueblos, con no oponer incalificables resistencias á las expropiaciones y dejar parte de sus valores en papel podría la Empresa llevar á cima un pensamiento tan provechoso al fomento de este país.

Recordó cómo esta fué vía ya de grande significación é importancia durante la dominación romana, cuando desde Galicia tendió aquel gran pueblo tan colonizador y experto dos grandes vías, una á Emérita Augusta ó Mérida, otra á Tarragona, y que de igual suerte que entónces sería hoy Zamora una de las estaciones de más conocida y remarcada notabilidad.

En suma, que parece hacerse cada vez más probable la realización del proyecto á que se refiere.

Domingo del buen Pastor,
Privilegiado domingo
En que sale la Pastora
Con mil bellos pastorcitos,
Con un día esplendoroso
Procesional atractivo,
Juntó á la gente en las calles
En animado bullicio.
Ovejas en los balcones
Hubo más de veinticinco
Acechadas por mil lobos
En forma de buenos chicos
Que darían por comérselas
Las muelas y los colmillos.
Llenáronse las aceras
De zagales muy garridos
Contemplando á sus amadas
Con más amor que á sí mismos,
Hubo gran solemnidad,
Soberano regocijo,
Y otras mil curiosidades
Que por sabidas omito
Y por ellas manifiesto
Que en nuestro pueblo querido
Fué el domingo del Pastor
Privilegiado domingo.

El Sr. Moret fué obsequiado con una magnífica serenata en la noche de su estancia entre nosotros en muestra de su cordial bienvenida. Al día siguiente visitó el Instituto provincial, dirigiendo á los alumnos sabios consejos é indicaciones acerca de la importancia de las ciencias y su influencia en la marcha y provecho de la sociedad.

Asistió al acto numerosa concurrencia.

De una correspondencia de Madrid que publica *El Norte de Castilla*, tomamos la siguiente importante indicación para nuestra localidad:

«Largo tiempo consagraron los ministros al examen del expediente formado para satisfacer á la compañía inglesa, que realizó la traida de aguas á Zamora, las cantidades que se le adeudan desde hace algun tiempo.

En el informe del Consejo de Estado se denegaban las pretensiones de la sociedad constructora, opinion contra la cual formularon voto particular algunos consejeros á cuyo favor se decidieron los ministros.

Para cumplir esta obligación se acordó la venta de un monte público de la provincia de Zamora.»

Si esto es exacto y el Consejo de Ministros ha resuelto contra el informe del de Estado y decidido que se venda un monte público, será una desagradable noticia que no podemos prescindir de dar por si fuese preciso adoptar alguna resolución.

FERTULIA.

CHARADAS.

A los niños se les llama
La primera repetida,
Se dice que dos y terciá
Al que el comedero limpian,
Y de la cuarta diré
Que muy bien nos convendría
Para completár mejor
La cuestion de Malpartida.
Dos, tres, cuatro, Dios bendito
Es una chica tan linda
Que me está haciendo tilin
Desde antes de entrar en quinta,
Que me es muy todo, lector,
Para ir á la Vicaría.

Una letra es ui «primera»
Letra tambien es, «segunda»
Y porque más os confunda
Otra letra es la «tercera»
El «todo» yo te daré
Si tú quieres ahora mismo,
Y si te rompo el bautismo
Tranquilo me quedaré.

Solucion á la charada del número anterior.

TATA.

ZAMORA.—1883.

IMPRESA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA.

Doncellas, 3.

DIRECTOR:
D. Ursicino Alvarez Martinez

SECCION DE ANUNCIOS.

ADMINISTRACION:
Calle de la Rua, 31

HIJOS DE PUGA

Fabricantes de aguardientes, licores, ratafias y vinos generosos.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.

GRAN MEDALLA DE ORO
en la Exposicion de Paris de 1878.

DESPACHO ÚNICO: Malcocinado, núm. 6.
SU FÁBRICA: San Torcuato, 67.
Exijase la marca de fabrica.

SANZ PASALODOS,
VALLADOLID.

Casa fundada en el año 1854.
Comprende las tres secciones siguientes:

FARMACIA.
En la oficina de Farmacia cuenta con todos los elementos necesarios para la preparacion de medicamentos.

DROGUERIA.
En esta seccion tiene articulos para la Farmacia, las Artes y la Industria.

BAZAR QUIRURGICO.
Provisto de instrumentos de Cirujia, Aparatos de Fisica, articulos de goma elastica y cuai to comprende el ramo de ortopedia.

NOTA.—La correspondencia debe dirigirse a
SANZ PASALODOS,
VALLADOLID.

ACADEMIA DE MÚSICA
VOCAL É INSTRUMENTAL

DIRIGIDA POR EL
Profesor D. GALO P. Y PEREZ, calle de las Damas, núm. 6. Se dan lecciones á domicilio.

ALMACEN DE MADERAS
DE
CLAUDIO ANDREU
Cabañales.—Zamora.

En dicho almacen hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, á precios económicos, y se sirven á domicilio.

MEMORIAS HISTÓRICAS
DE LA
CIUDAD DE ZAMORA,
SU PROVINCIA Y OBISPADO,
POR EL CAPITAN DE NAVIO
DON CESÁREO FERNANDEZ DURO,
DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

Se ha publicado el primer tomo de esta notable obra, y se vende en casa de D. Ricardo Linage, calle de Santa Clara, al precio de 30 reales y en la Redaccion de «La Seña Bermeja» Rua 31.

AVISO IMPORTANTE.

SANTANDER.—CASA DE HUÉSPEDES.

Calle de San Francisco, núm. 23.

El Zamorano Bartolomé Fresno ofrece á sus paisanos y demás favorecedores que visiten estas playas la mencionada casa, situada en la calle más céntrica de Santander y en la que encontrarán buen trato, espaciosas y cómodas habitaciones por el precio de 5 á 6 pesetas diarias, incluso los billetes para el tranvía al Sardinero.

La Sevillana, fábrica de jabon.—Despacho por mayor y menor, calle de la Feria, 2.

FARMACÉUTICOS.

Los señores Farmacéuticos que se dirijan á la casa
SANZ PASALODOS,
VALLADOLID.
podrán adquirir con gran economia, productos quimicos y farmacéuticos, drogas, especificos, aparatos utensilios y cuanto se relaciona con su profesion.
El crédito de que goza la casa SANZ PASALODOS es segura garantia de la pureza y legitimidad de los articulos.
En la misma casa se encarga de la instalacion completa de
OFICINAS DE FARMACIA.

BAZAR QUIRÚRGICO.

BRAGUEROS.	LABATIVAS.
PEZONERAS.	BIBERONES.
PULVERIZADORES	TIRA-LECHES.
PEZONERAS.	PESARIOS.
BAROMETROS.	TERMOMETROS.

APARATOS ORTOPÉDICOS.
INSTRUMENTOS DE CIRUJIA.
Dirigir los pedidos á *Sanz Pasalodos* en Valladolid.

INTERESANTE

Los señores Médicos, Cirujanos y Veterinarios que deseen adquirir instrumentos y aparatos de su profesion obtendrán gran economia y clases superiores, dirigiéndose á
SANZ PASALODOS,
VALLADOLID.
Esta casa contestará á cuantos detalles se pidan relativos al asunto.
La misma se encarga de la instalacion de Gabinetes de Historia natural, Fisica, Anatomia y Quimica.

M. ECHEVARRIA
PINTOR Y DORADOR
Calle de ... núm. 18.
Decora habitaciones con carton piedra.